

EL REINO DE DIOS Y NUESTRA UNIDAD (y II)*

**Relación de la Comisión Internacional
Anglicano-Reformada. Woking, Inglaterra 1984**

IV. EL MINISTERIO EN LA IGLESIA

El ministerio de la Iglesia y en la Iglesia

73 La Iglesia ha sido enviada por Dios a dar testimonio en el mundo de su gracia ilimitada. Sólo en esta doble perspectiva de misión y de nueva vida en Cristo, experimentada como don libre de gracia, puede ser adecuadamente entendido el ministerio en la Iglesia y el ministerio de la Iglesia. La Iglesia como un todo y todo ministerio en la Iglesia y en su favor tienen su origen en la acción del Padre al enviar a su Hijo al mundo, ungido por el Espíritu Santo para anunciar y encarnar el reino santo de Dios a toda la humanidad y a toda la creación. Para el cumplimiento de esta misión Jesús llamó a otros a seguirle, en particular, eligió doce «para que le acompañaran y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios» (Mc 3, 14 ss.). Tras su victoria final sobre los poderes del demonio, Jesús volvió a asegurar a estos discípulos que él estaría con ellos, concediéndoles el don de su paz, enviándolos al mundo a continuar su misión, dándoles su Espíritu, y confiándoles el ministerio de liberación del pecado y reconciliación con el Padre (Jn 20, 19-23). Al enviarlos les mostró las señales de su pasión, un recordatorio de que el camino de su misión había sido el camino de la cruz y de que el suyo debería serlo también. El reinado de Dios y su victoria sobre los poderes del demonio se manifestará en el mundo sólo bajo el signo de la cruz.

* Traducción española del original inglés por la Dra. Rosa M.^a Herrera García. Revisión y control teológico por el Prof. A. González Montes. Cf. referencia al original en la parte ya publicada de este documento en *Diálogo Ecuménico* 25 (1990) 131-63.